



Centroamérica y Alemania fortalecen el diálogo y la interculturalidad con Escuela de Verano



Un total de quince estudiantes de cuatro países participaron en la Escuela de Verano de 2019, organizada por el Centro Costa Rica. Este centro se ubica en la Universidad de Osnabrück (Alemania), y se dedica a los estudios interculturales. En Costa Rica, la UCR es una de sus instituciones colaboradoras.

Foto: cortesía Carlos Sandoval.

Si bien la migración no es un fenómeno nuevo, y en el último siglo la migración internacional ha sido poco mayor que la de finales del siglo XIX, la discusión política sobre este tema ha cobrado relevancia internacional y un gran protagonismo en las agendas mediáticas.

Comprender por qué acontece este fenómeno, cuáles son las realidades y contextos que promueven las migraciones, así como buscar estrategias para que la investigación académica trascienda hacia tomadores de decisión, fueron parte de las temáticas que abordó la Escuela de Verano del Centro Costa Rica (CCR), en la Universidad de Osnabrück (Alemania), realizada a finales de julio en esta institución.

Este año, quince estudiantes de posgrado de universidades en Costa Rica, Nicaragua, Guatemala y Alemania compartieron este espacio de encuentro, acompañados por trece profesores de la Universidad de Osnabrück, la Universidad Nacional (UNA) y la Universidad de Costa Rica (UCR).

“Fortalecer los intercambios culturales y académicos es una manera de responder a las presiones que, lejos de encontrar soluciones a las crisis migratorias, las acrecientan. Incorporar las voces frescas y sensibles de estudiantes en la discusión crítica sobre estos temas es parte de las acciones que las universidades en el mundo pueden fomentar para avanzar en los procesos de construcción de paz y diálogo”, expresó el rector Henning Jensen.

Alexandra Nitz, directora del CCR, mencionó que esta es la segunda edición de esta Escuela de Verano, cuya primera experiencia se dio en la UCR en julio de 2015, y en la que participaron treinta estudiantes y quince docentes.

“Una discusión abierta parece muy importante para analizar críticamente actitudes, explicar trasfondos, intercambiar conocimientos y encontrar soluciones frente a los desafíos de nuestras sociedades”, indicó Nitz.

El programa de esta Escuela de Verano, bajo el tema *Enfrentando el futuro: migración y diálogo intercultural en una sociedad sostenible*,

tuvo una duración de dos semanas y media, e incluyó seminarios, talleres, espacios de reflexión y giras académicas, entre otros.

Carlos Sandoval, investigador de la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva y facilitador de un seminario sobre migración con énfasis en Centroamérica en esta actividad, comentó que uno de los aspectos más gratificantes de esta experiencia fue el interés del grupo de estudiantes, por sus inquietudes y gran participación.

“En un contexto mundial en que parece que el diálogo intercultural ha sido desplazado por discursos de odio y de intolerancia, el abordaje de las migraciones con un enfoque de paz, humanista e inclusivo tiene una enorme actualidad”, acotó Sandoval.

Jacqueline García, directora del Instituto de Investigaciones en Educación (INIE) y quien también apoyó en uno de los seminarios sobre educación por el diálogo intercultural, agregó que los estudiantes se posicionaron en una relación de horizontalidad que “les permitió también comprender sus realidades socioculturales, su visión de mundo, intereses académicos y experiencias de formación”.

“La movilización internacional requiere de tareas concretas de ciudadanía del mundo y combate a la xenofobia. Ser más consciente de esa necesidad me hace pensar que todos somos migrantes, que los nacionalismos corroen el buen juicio de coexistencia y que la academia necesita trascender a la acción o encontrar aliados más fuertes para hacerlo”, señaló Giovanni Quintanilla, originario de El Salvador, y estudiante de la Maestría en Educación Rural Centroamericana en la UNA, quien participó en esta Escuela de Verano.

Maité Loría, estudiante de la Maestría en Estudios Latinoamericanos (UNA) y participante del encuentro, rescató que “las herramientas del diálogo intercultural, la resolución pacífica de conflictos y los derechos humanos nos pueden ayudar a co-crear mejores estrategias de resistencia y transformación”.

